

# VI DOMINGO DE PASCUA

8 Y 9 MAYO DE 2021

CICLO B



## PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. 10, 25-26. 34-35. 44-48

CUANDO iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje. Pero Pedro lo levantó, diciéndole: «Levántate, que soy un hombre como tú». Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación

que sea». Todavía estaba hablando Pedro, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban la palabra, y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles, porque los oían hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios. Entonces Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?». Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedara unos días con ellos.

Palabra de Dios.

## SALMO RESPONSORIAL

SALMO 97

R.- EL SEÑOR REVELA A LAS NACIONES SU JUSTICIA

¡Aleluya! ¡Aleluya!

1. Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas, su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.

2. El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel.

3. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera, griten, vitoreen, toquen.



© Annika Nelson

## SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan. 4, 7-10

QUERIDOS hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros

hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados. Palabra de Dios.

## EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan. 15, 9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído de mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

Palabra del Señor.

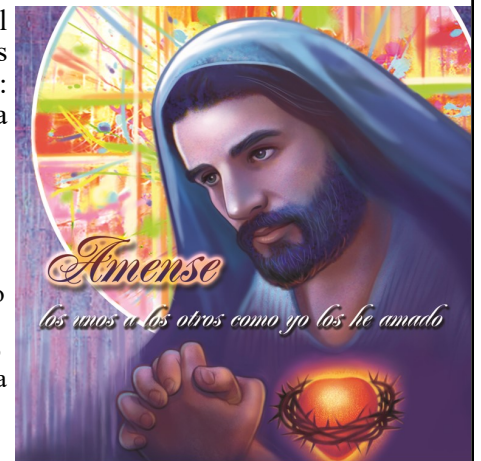
## LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU SANTO

Hoy tenemos un episodio único en los Hechos de los Apóstoles. ¡Un grupo de personas que llena una habitación es bautizado con el Espíritu Santo antes de que se bautizaran con agua! La palabra

que se usa para describir el suceso: “el Espíritu Santo descendió sobre ellos” (Hechos 10:44), es característica de la forma en que el Espíritu obra en todo el libro de los Hechos: de manera poderosa y sorprendente. Aunque este “bautismo” no es la norma para describir el bautismo en el Nuevo Testamento, es sin embargo un buen recordatorio de que el Espíritu Santo no está controlado por si hemos vertido el agua o no, sino que nuestros signos sacramentales revelan al Espíritu presente y obrando entre nosotros. Y tenemos un doble refuerzo de cómo esta obra se lleva a cabo en la carta y el Evangelio que llevan el nombre de Juan. Es el amor, el auto sacrificio y el amor de entrega, que manifiestan al Espíritu de Jesús entre nosotros. El amor es el más grande de los mandamientos. El Espíritu se manifiesta también a través de los que viven en ese amor. Copyright © J. S. Paluch Co.

## LA LLAMADA Y LA CAUSA DEL AMOR

El amor nos llama y nos hace hacer cosas grandes, más de las que nos creemos capaces. Mientras que algunos están llamados a dar su vida como mártires, la mayoría de nosotros nos encontramos llamados a dar nuestra vida en formas pequeñas en medio de la vida cotidiana. Los padres de familia pierden el sueño en los primeros momentos de la vida de su bebé, y una vez más cuando los adolescentes



© J. S. Paluch Co., Inc.



# que os améis unos a otros como yo os he amado.

maduran y adquieren independencia. Los hijos adultos cambian sus planes para cuidar de sus padres ancianos. Escuchamos la llamada del amor cuando nos volvemos atentos y respondemos a las necesidades de los pobres, personas solas, enfermas y vulnerables. El amor nos lleva a dar un giro a nuestras vidas, a esforzarnos por parecernos más como Cristo en nuestras palabras y acciones. Pedro siguió esta llamada de amor cuando entró en la casa de Cornelio, un hombre que no era judío. Probablemente él y quienes lo acompañaban se quedaron tan sorprendido por la efusión del Espíritu Santo, pero el amor hizo que Pedro viera más allá de los límites aceptados de la religión y la raza, y en cambio viera la evidencia del gran amor del Señor.



## EL CAMINO DEL AMOR LLENO DE ALEGRÍA

Seguir al Señor nos llama a sacrificarnos por el bien de los demás, dando nuestra atención, tiempo y recursos para compartir el cuidado y la compasión de Cristo. Jesús nos muestra que, darnos a nosotros mismos, derramándonos a nosotros mismos en el amor por los demás, es una forma de vida llena de alegría. La alegría es más que un sentimiento y es más profunda que la felicidad. La alegría viene con la seguridad de que Cristo está con nosotros cuando nuestras vidas reflejan la vida y el camino de nuestro Maestro. La alegría es una sensación de plenitud al conocer y compartir el amor de Cristo. Cuando nos acercamos con amor, la alegría de Cristo llena nuestros corazones. Fortalecidos por el poder del Espíritu Santo, encontramos la gracia de seguir el mandamiento de Jesús de amarnos unos a otros.



## LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: Hch 16:11-15; Sal 149:1b-6a, 9b;

Jn 15:26 — 16:4a

Martes: Hch 16:22-34; Sal 138 (137):1-3, 7c-8; Jn 16:5-11

Miércoles: Hch 17:15, 22 — 18:1; Sal 148:1-2, 11-14;

Jn 16:12-15

Jueves: Hch 1:1-11; Sal 47 (46):2-3, 6-9; Ef 1:17-23 o

Ef 4:1-13 [1-7, 11-13]; Mc 16:15-20 (para la

Ascensión); o Hch 18:1-8; Sal 98 (97):1-4;

Jn 16:16-20

Viernes: Hch 1:15-17, 20-26; Sal 113 (112):1-8; Jn 15:9-17

Sábado: Hch 18:23-28; Sal 47 (46):2-3, 8-10;

Jn 16:23b-28

Domingo: Hch 1:15-17, 20a, 20c-26; Sal 103 (102):1-2,

11-12, 19-20; 1 Jn 4:11-16; Jn 17:11b-19; o,

para la Ascensión, Hch 1:1-11; Sal 47:2-3, 6-9;

Ef 1:17-23 o Ef 4:1-13 [1-7, 11-13];

Mc 16:15-20

## ENTRADA

**De Mayo entre las flores,  
cantemos a María,  
la flor que más valía,  
del campo del Señor.**

Hermosa flor de mayo.

Castísima doncella.

Más que las flores bellas,

adornan el vergel.

Del cetro del Eterno,

riquísimo diamante,

que alumbras fulgurante,

el celestial plantel.

Madre, que amargo lloro,

del corazón vertiste,

Cuando al Cordero viste,

pendiente de la cruz.

Derrama en nuestras almas,

madre amorosa y pía,

dulcísima María,

un rayo de tu luz.

## OFERTORIO

Amados, amémonos unos a otros,

porque el amor es de Dios,

y todo el que ama es nacido

de Dios,

y conoce a Dios.

El que no ama no es de Dios,

porque Dios es amor,

Dios es amor.

Amados, amémonos unos a

otros.

**//Por eso tienes que ser un niño,  
tienes que ser un niño.**

**Oh, tienes que ser un niño  
para ir al cielo.//.**

**//De la boca de los niños**

**Y de los que aman,**

**Perfeccionaste la alabanza//**

## COMUNION I

Como el Padre me amó

yo os he amado.

Permaneced en mi amor,

permaneced en mi amor. (bis)

Si guardáis mis palabras

y como hermanos os amáis,

compartiréis con alegría

el don de la fraternidad.

Si os ponéis en camino sirviendo siempre a la verdad, fruto daréis en abundancia; mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande como aquél que os mostré.

Yo doy la vida por vosotros,

amad como yo os amé.

Si hacéis lo que os mando

y os queréis de corazón,

compartiréis mi pleno gozo

de amar como Él me amo.

## SALIDA

1. Salve, de los cielos

reina incomparable;

salve, de los hombres

amorosa madre.

2. Salve, Virgen pura,

salve, Virgen Madre;

salve, Virgen bella,

Reina Virgen, salve.

3. Salve, airosa palma

frondosa de Cadés,

rosa de los Cielos,

de aroma fragante.

4. Salve, portentosa

torre inexpugnable;

Olivo que anuncia

paz a los mortales.

5. Salve, hermosa Reina,

a quien homenaje

y obsequios te rinden

coros celestiales.

6. Salve, Paraíso,

en quien se complace

un Dios hecho carne.

7. A tu dulce fruto

muéstranos afable;

calma sus enojos,

sus dones reparte.

8. Bendigan tu nombre

eternas edades,

el cielo y la tierra,

el hombre y el Ángel.